

A propósito del libro *El capital en el siglo XXI* de Piketty: una lectura desde Ecuador

About Piketty's book *Capital in the Twenty-First Century*: A reading from Ecuador

René Ramírez Gallegos¹

rramirez@senescyt.gob.ec

Resumen. O libro *El capital en el siglo XXI*, escrito por el francés Thomas Piketty, se ha constituido en un referente mundial para todo aquel que quiera entender, reflexionar y analizar cómo se produce la desigualdad de ingresos y la concentración de la riqueza en el capitalismo. El presente texto realiza una reseña sobre el libro del francés, poniendo de relieve los principales hallazgos y lecciones sobre qué aprender de la historia sobre la producción de la desigualdad del ingreso y la riqueza en los más de dos siglos de evidencia empírica.

Palabras clave: desigualdad, capitalismo, concentración de la riqueza.

Abstract. The book *Capital in the Twenty-First Century*, written by the French author Thomas Piketty, has become a world reference for anyone who wants to understand, reflect and analyze how income inequality and concentration of wealth occur in capitalism. This paper makes a review of this book, highlighting the key findings and lessons to learn from the history of the production of income inequality and wealth in more than two centuries of empirical evidence.

Keywords: inequality, capitalism, concentration of wealth.

Introducción

"We are the 99%" ha sido un lema político que ha recorrido las calles de Wall Street y de muchos rincones del mundo para connotar los indignantes problemas que genera la desigualdad y la concentración de la riqueza que existen en el mundo. Dicho lema ha preocupado no solo a políticos sino también académicos, que cada vez más buscan explicar las causas subyacentes a los procesos de generación de tal fenómeno social y económico.

Sin lugar a dudas, *El capital en el siglo XXI*, escrito por el francés Thomas Piketty se ha constituido en un referente mundial para todo aquel que quiera entender, reflexionar y analizar cómo se produce la desigualdad de

ingresos y la concentración de la riqueza en el capitalismo que vivimos. Su investigación histórica de 250 años falsea teorías pasadas, plantea escenarios prospectivos y deja abiertas preguntas tanto en el campo universitario como en el político.

El presente texto realiza una reseña sobre el libro del francés poniendo de relieve los principales hallazgos y lecciones sobre qué aprender de la historia sobre la producción de la desigualdad del ingreso y la riqueza en los más de dos siglos de evidencia empírica. El presente texto, si bien pone énfasis en la economía política de la desigualdad económica, también pone su foco de atención en el rol de la educación (superior) para la construcción de sociedades más cohesionadas. A su vez, y

¹ Av. República E7-226 y Diego de Almagro. Quito, Ecuador.

a partir del marco de análisis presentado en la obra de Piketty, el artículo evidencia lo sucedido en Ecuador en el periodo de gobierno del Presidente Rafael Correa (2007-2014). Finalmente, a manera de epílogo el artículo presenta cinco críticas al marco de análisis y –por ende– conclusiones que se extraen de la investigación del director de estudios de la École des Hautes Études en Sciences Sociales.

Hallazgos de la investigación

El libro de Piketty al ser una investigación sobre 250 años sobre el desarrollo del capital y su impacto en la desigualdad social tiene, sin lugar a dudas, hallazgos de gran trascendencia a nivel histórico, económico (teóricos y empíricos), académico y político. No obstante, sugerimos cuatro puntos nodales que podrían constituirse en centros de convergencia de los restantes descubrimientos que cualquier lector podrá encontrar en el libro.

La primera enseñanza diáfana que se desprende del libro hace referencia a que las desigualdades de riqueza y de ingreso son consecuencia de decisiones políticas y no de leyes naturales sometidas a un falso determinismo económico. Tal conclusión lapida la mirada utópica de derecha que defiende la mano invisible del mercado suponiendo que ésta llevará inexorablemente a la reducción de la desigualdad.

En economía, se suele denominar a tal “ley” la curva de Kuznets. En efecto, Piketty demuestra que esta ley no se cumple revisando la trayectoria de la desigualdad económica a lo largo del siglo XX en algunos países del centro capitalista (como Francia, Inglaterra y EEUU), y mostrando que solo durante el periodo 1930-1975 hubo reducción de la desigualdad debido a la intervención de los Estados que impulsaron el crecimiento o a factores exógenos como las guerras.

La segunda lección tiene que ver con la evidencia histórica que se desprende de la investigación: si analizamos el largo plazo, el mundo atraviesa mayores niveles de desigualdad en los ingresos en el presente que hace un siglo (ver Gráfico 1). Asimismo, se evidencia una altísima concentración de la riqueza acumulada principalmente en el 10% más rico de la población (e hiperconcentrada en el 1% más rico), y con una tendencia al alza (ver Gráfico 2). Dicha concentración, concluye Piketty, atenta contra la democracia y fortalece el establecimiento de sociedades rentistas en donde el peso de la herencia adquiere mayor importancia (ver Gráfico 3) en detrimento del trabajo y el mérito. Pero, a pesar de dicha concentración, la investigación también concluye que la mayor innovación del siglo XX es el incremento de una clase media patrimonial.

La tercera lección es que tales desigualdades solo pueden revertirse endógenamente

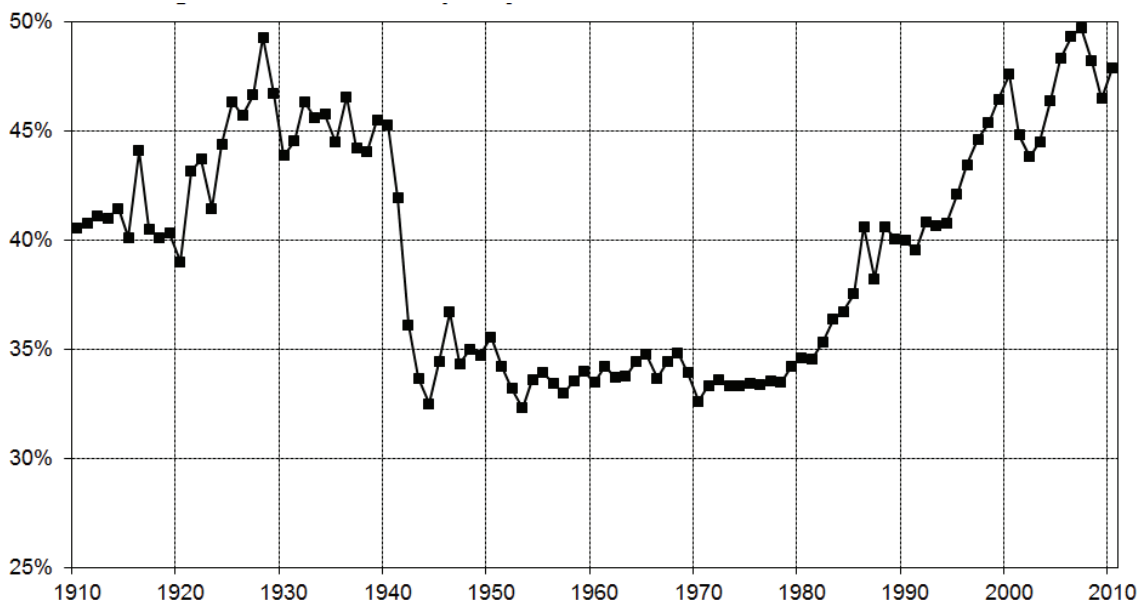


Gráfico 1. Desigualdad en los ingresos en Estados Unidos, 1910-2010 (Participación del 10% más rico).
Graph 1. Income inequality in the United States, 1910-2010 (Share of the richest 10%).

Fuente: Piketty (2014).

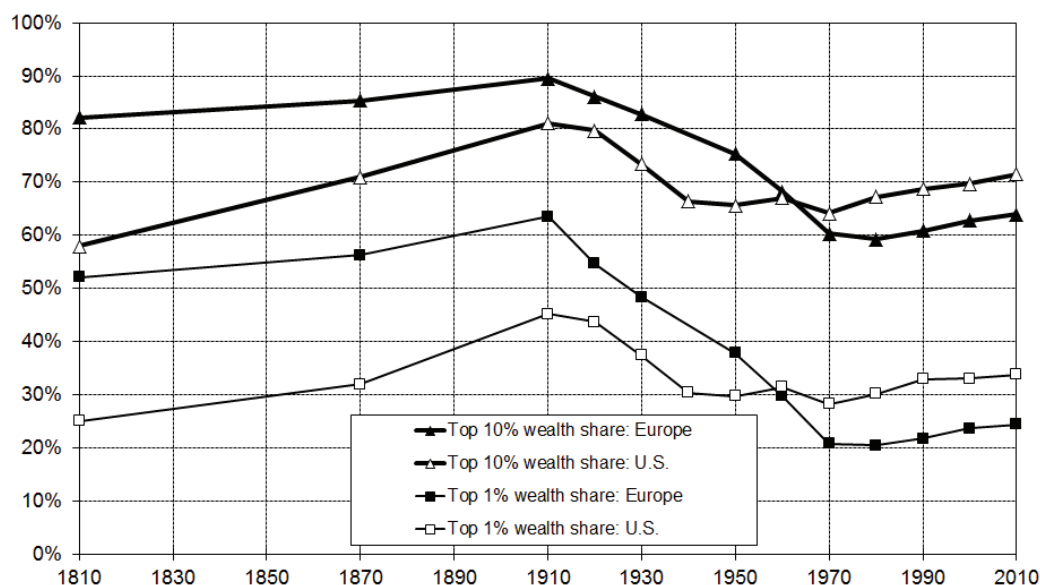


Gráfico 2. Desigualdad de ingreso: Europa y Estados Unidos, 1810-2010 (Participación del decil o percentil más alto en el total de la riqueza).

Graph 2. Income inequality: Europe and the United States, 1810-2010 (Share of the highest percentile in total wealth).

Fuente: Piketty (2014).

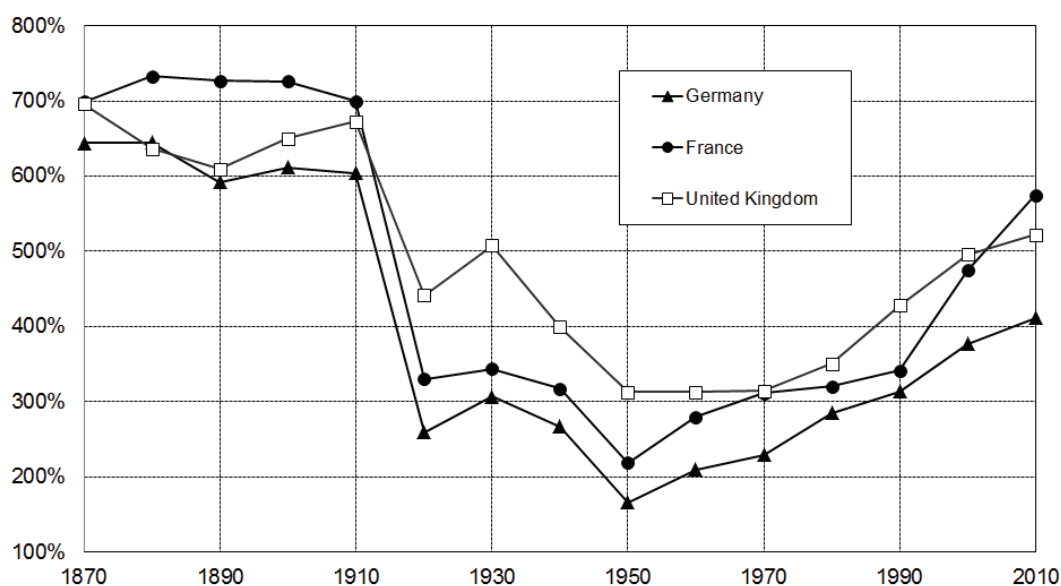


Gráfico 3. Ratio capital/ingreso en Europa, 1870-2010 (mercado de valores del capital privado [% del ingreso nacional]).

Graph 3. Equity/income ratio in Europe, 1870-2010 (market of private capital [% of national income]).

Fuente: Piketty (2014).

con una “mano bien visible”: ya sea a través de impuestos progresivos al capital privado, pero sobre todo por medio de la inversión en educación pública inclusiva de calidad y la difusión de conocimiento.

Finalmente, una lección implícita y no menor para el mundo académico de las ciencias sociales es el papel que juega la teoría. Parece que se desprende del libro que las teorías son “dogmas” que constituyen camisas de fuerza

para interpretar la realidad. En ese marco, es necesario volver la discusión a la metodología de la investigación que permita la disputa hermenéutica (que es política, aunque no lo quiera reconocer el propio autor²) sobre la realidad. A través de la evidencia empírica producto de su investigación, Piketty destroza la hipótesis que es pilar del dogma de mercado según la cual la mano invisible conduce inexorablemente a la eficiencia e igualdad social, así como el dogma marxista que sostiene que el capitalismo inexorablemente también se autodestruirá y conducirá al comunismo.

Good bye pobretología, bienvenida ricatología

Un cambio epistemológico que ha empezado a ocurrir en los estudios de bienestar es que la cuestión social se está trasladando de la “pobreza” a la “desigualdad”. Una de las mayores victorias ideológicas de la derecha frente a las políticas de izquierda ha sido instalar en el imaginario social que para superar la pobreza hay que hacer políticas pro-pobres. No obstante, la equidad no necesariamente produce igualdad; es decir, las políticas focalizadas hacia los pobres no producen sistemáticamente convergencia social (Minteguiaga y Ramírez 2007). Se podría sostener que mientras creamos que las políticas pro-pobres son las que permitirán la superación de la pobreza, jamás saldremos de la pobreza. Hay que atacar las causas estructurales de la pobreza, y en este caso es la desigualdad producida por sistemas excluyentes de educación, de salud, y por la alta concentración de la propiedad que existe en América Latina, así como por prejuicios de raza, género, edad y religión. La redistribución de ingresos produce una igualdad frágil, razón por la cual es necesario distribuir capacidades y conocimiento.

En el caso de Ecuador, en el artículo “Good-bye pobretología, bienvenida ricatología” (Ramírez y Burbano, 2012) se propuso para el país cambiar la mirada, y en vez de calcular el porcentaje de pobres, estimar la incidencia de riqueza, que no es otra cosa que calcular con qué porcentaje de la riqueza de la población más rica se podría redistribuir y sacar a todos los pobres de la pobreza. Los resultados fueron reveladores: en el 2006, aproximadamente con el 1,6% de la riqueza de los ecua-

torianos más ricos se hubiera podido superar la pobreza de todo el país. El libro de Piketty claramente estudia los factores estructurales de la desigualdad dentro del capitalismo. Esto no significa que no le interesa la pobreza, sino que sabe que la base estructural de la misma es la opulencia. De hecho, se podría decir que es un libro que estudia la concentración del ingreso y de la riqueza del 1% más rico de los países ricos. Si bien los pobres han sido estudiados a escala “nano”, es tiempo de poner la mirada en el otro extremo de la distribución si queremos entender cuál es el círculo vicioso estructurante de la reproducción de la pobreza. Si bien políticamente la era de la desigualdad se ha visibilizado como consecuencia de la indignación de millones de personas, podríamos señalar que en el *mainstream* económico ha surgido del “miedo” que se puede tener a que esta sea una barrera estructural que impida la reproducción de la acumulación del capital. Claramente, el libro de Piketty parece no ser la excepción al miedo mencionado. La pobreza salió del radar prioritario de la ortodoxia neoclásica cuando esta se percató que la indignación ciudadana por la desigualdad afecta más la gobernabilidad del capital que los millones de pobres en la pobreza. No obstante, está claro que, si bien la gobernabilidad puede preocupar, parece ser que más quita el sueño a los banqueros, capitalistas, *businessmen* y sus representantes (políticos conservadores, intelectuales conservadores y economistas ortodoxos) que la polarización social a nivel mundial que se ha producido en este momento de la historia impida la reproducción del capital y del capitalismo.

Lecciones sobre la desigualdad

El principal argumento para explicar las razones que generan el incremento de la desigualdad según Piketty es lo que denomina la “fuerza de divergencia fundamental”. Dicha fuerza está vinculada al hecho de un mundo caracterizado por una mayor velocidad de crecimiento de la tasa de rendimiento del capital (r = incremento de ganancias, dividendos, beneficios, rentas y otras utilidades del capital) que la tasa de crecimiento económico (g = incremento del ingreso económico y población): $r > g$. El incremento de la desigualdad y la concentración de la riqueza se deben justamente

² Retomaremos este punto en el epílogo.

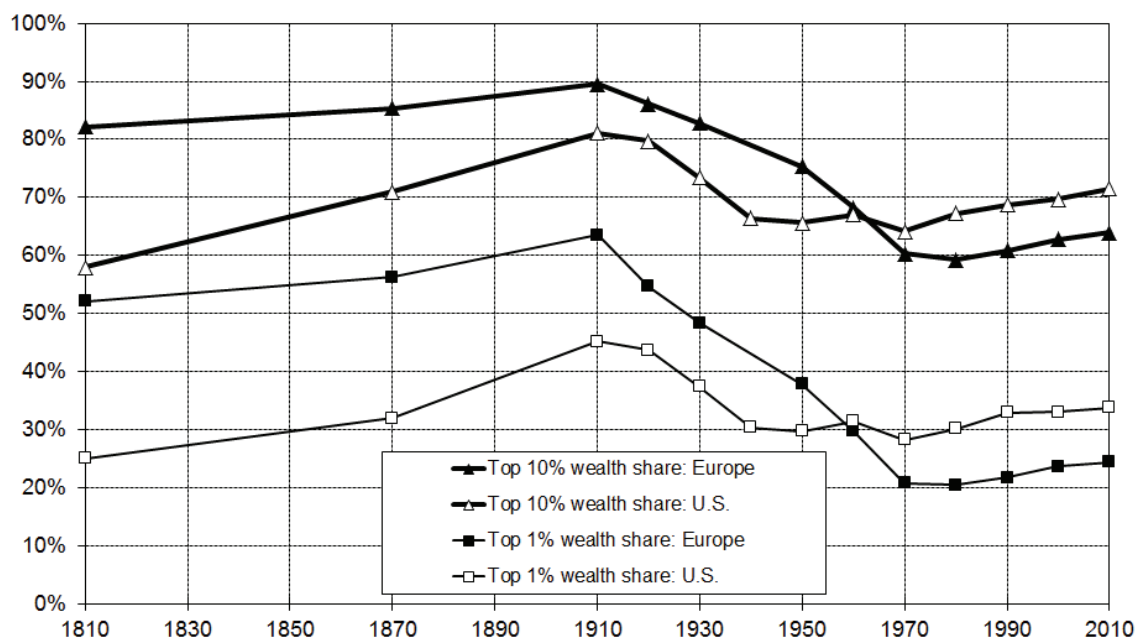


Gráfico 4. Retorno del capital y del crecimiento: Francia, 1820-1913.

Graph 4. Return on capital and growth: France, 1820-1913.

Fuente: Piketty (2014).

al estancamiento global en un bajo crecimiento y una alta tasa de rendimiento del capital.

En sociedades de bajo crecimiento, la riqueza originada en el pasado adquiere una relevancia desmesurada, y con ello se eleva la tasa de rendimiento del capital que conduce a sociedades híperpatrimonialistas que se asientan en la herencia. ¿A qué se debe este aumento desproporcionado de la tasa de rendimiento del capital? Entre otras razones, al proceso de globalización en el cual se ha incrementado el poder de negociación del capital en detrimento del trabajo, con el declive en tal negociación de las organizaciones laborales (sindicatos). Este poder de negociación del capital ha permitido que aumente la participación del capital en el ingreso nacional. Si bien Piketty no estudia la economía política de las relaciones sociales, podríamos señalar que tal poder de negociación vino acompañada del arribo al poder estatal de gobiernos que defendían los intereses de las clases capitalistas (Harvey, 2007).

Por otra parte, y a la par de lo mencionado, señala Piketty que ha emergido en las últimas décadas un nuevo estrato social de hiperejecutivos que determinan sus propios salarios sin ninguna (auto)limitación ética. En todo caso, queda claro que el incremento de “*r*” es consecuencia de relaciones de poder construidas bajo cierta economía política que favorece a ca-

pitalistas o a un determinado “grupo social de élite”, y no a dinámicas neutras del desenvolvimiento del mercado competitivo perfecto.

En el otro extremo de la historia, es decir en aquellos años en donde se redujo la desigualdad, Piketty concluye que tal configuración no fue consecuencia de procesos intrínsecos al desenvolvimiento del mercado (la mano invisible) sino a políticas concretas y shocks externos como las guerras. En el marco de tal conclusión, Piketty demuestra que, en términos económicos, dos de los shocks más importantes de la historia –la revolución francesa y la revolución industrial– no produjeron cambios radicales en la estructura de la desigualdad y la propiedad; es decir, no fueron tan “revolucionarias” como se piensa.

Es importante señalar que, a través de la evidencia histórica de “la fuerza de divergencia fundamental” mencionada anteriormente, Piketty también rebate la profecía marxista de que en el largo plazo la tasa de rendimiento del capital disminuiría sistemáticamente, lo que conduciría inexorablemente a la muerte del capitalismo. En estricto rigor, Marx sostiene que, a medida que el capital se acumula en forma de medios de producción, la masa de plusvalor extraída del trabajo se reduce, y la tasa de rendimiento del capital también decrece. Esto tendría como consecuencia la incapaci-

ciudad del sistema económico de reabsorber las mercancías producidas por la caída de los salarios y, a la larga, la crisis de la reproducción del capitalismo. En este sentido, Marx señala que el sistema capitalista es intrínsecamente desequilibrado y de forma natural conduce a su propia destrucción. Pero Piketty nos muestra que, a lo largo de la historia capitalista, esto no se cumple: no solo “r” (tasa de retorno del capital) ha crecido sistemáticamente sino que el “g” de la economía (crecimiento económico) también lo ha hecho. Por una parte, el crecimiento tiene un aumento autónomo debido al crecimiento poblacional y a que la productividad puede aumentar *ad infinitum* si consideramos, entre otras circunstancias, que el conocimiento no tiene límites; es decir, que la capacidad inventiva del ser humano es ilimitada y puede impulsar el crecimiento. Como bien afirma el autor, el aumento de la productividad y el crecimiento de la población han hecho posible equilibrar la ecuación de Marx y evitar la tendencial caída de los rendimientos. Por otra parte, el autor evidencia que durante la mayor parte de la historia de la humanidad hay un rendimiento medio de los activos del 4-5 por 100. Realmente, este ha sido el fundamento del orden social, ya que ha permitido a un grupo de gente, la aristocracia antes y ahora los capitalistas rentistas y súper-ejecutivos (1 al 10% de la población más rica) vivir de esos ingresos. Dicho constructo social genera una contradicción fundamental en las sociedades modernas: como consecuencia de la voluntad política de impulsar el incremento sistemático de la tasa de rendimiento del capital por sobre el crecimiento económico, se generan extremas desigualdades que construyen una clase rentista que se auto-reproduce y que atentan contra los valores propios de la democracia. En este marco, la desigualdad y la concentración de la riqueza no solo afectarían la acumulación del capital sino también a la misma democracia.

Piketty se refiere a la democracia sustantiva, puesto que podríamos afirmar que el equilibrio del capitalismo es la misma democracia representativa (en una democracia sustantiva, los altos niveles de desigualdad y concentración no tendrían cabida porque atentarían a la convivencia social). El capitalismo ha elegido la democracia representativa dado que es un sistema que permite que existan hasta mayoritarios niveles de pobreza (más del 50%) y altos niveles de concentración (incluso la mitad de la riqueza concentrado en las manos del 1%

más rico) sin que nadie cuestione el sistema político. En este marco, un freno a la acumulación del capital en pocas manos es construir un régimen democrático que trascienda a la misma democracia representativa.

El rol del Estado moderno sobre la desigualdad

Al ser la desigualdad de ingreso y la concentración de riqueza productos de una determinada economía política, su forma de contrarrestarlos –sugiere Piketty– es a través de edificar un Estado social moderno. El Estado social moderno es el que garantiza una redistribución moderna basada en una lógica de derechos y en un principio de igualdad que permita el acceso de bienes considerados como fundamentales. No obstante, la construcción de un Estado social moderno viene de la mano de la edificación de un Estado fiscal que garantice los recursos suficientes para financiar servicios públicos e ingresos de reposición más o menos iguales para todos, sobre todo en el ámbito de la educación, salud y las jubilaciones.

Este Estado fiscal no va en contra de la eficiencia económica. Por el contrario, Piketty muestra que en Europa los países más ricos y productivos son los que tienen los impuestos más elevados (50% y 60% del ingreso nacional en Suecia y Dinamarca), y los países más pobres y menos desarrollados son los que tienen los impuestos más bajos (apenas más del 30% del ingreso nacional en Bulgaria y Rumanía). Por otra parte, la modernidad del Estado está ligada a generar instituciones que permitan la deliberación democrática sobre asuntos de interés público.

Este Estado social moderno debe tener la capacidad de responder a los cambios sociales que surgen en las sociedades tales como las reformas necesarias en el sistema de seguridad social frente al incremento en la esperanza de vida o al crecimiento del desempleo juvenil que se da a escala global.

La educación superior en la construcción del Estado Social Moderno

Piketty a lo largo de sus páginas sostiene que un desafío central para el Estado social en el siglo XXI es lograr una verdadera igualdad de oportunidades en el campo de la educación superior. El diseño institucional de acceso a la

educación superior marca la diferencia entre construir “sociedades meritocráticas” u “oligárquicas hereditarias”.

Empero, hay que tener cuidado con aquellas instituciones que inventan el mérito como justificación de su accionar excluyente. El francés denuncia explícitamente la falta de transparencia en los procedimientos de selección de *Harvard* en Estados Unidos. En efecto, Piketty señala que el ingreso promedio de los padres de los estudiantes de *Harvard* es hoy del orden de USD 450.000; es decir, aproximadamente el ingreso promedio del 2% de los hogares más ricos de Estados Unidos, lo que parece poco compatible con una selección basada solo en el mérito.³

En el otro extremo, Piketty pone el ejemplo de Europa, en donde las colegiaturas son bajas o nulas. No es una sorpresa que, a principios del 2013, Baviera y la Baja Sajonia decidieron suprimir el cobro de la matrícula universitaria, que era de 500 euros por semestre, y aplicar, como en toda Alemania, la gratuidad absoluta. Vale señalar que de acuerdo al Ranking de Shangai de las 500 mejores universidades, la gran mayoría son de Estados Unidos, luego vienen las de Europa, y solo hay unas pocas de Asia.⁴ Claramente, el Estado de bienestar y la garantía de derechos están mucho más consolidados en Europa que en Estados Unidos, en donde el acceso a servicios sociales se hace mayoritariamente vía mercado. En este marco, hablar de transformación educativa es hablar de transformación social. La selección de uno u otro tipo de educación tendrá implicaciones en la sociedad que se edifica.

Tres lecciones importantes para América Latina

Algo importante que evidencia Piketty tiene que ver con la historia de la acumulación de la riqueza de Europa y Estados Unidos, sobre lo que es pertinente reflexionar hoy. Existe mucho debate en la bibliografía especializada sobre las razones por las que se ha producido un rezago entre Estados Unidos y América Latina. Más allá de explicaciones culturales que suelen dar ciertos autores, Piketty muestra evidencia histórica contundente de la que se desprenden dos argumentos importantes.

El primero alude a que mientras Europa colonizó buena parte de África, Asia y Latinoamérica, Estados Unidos se enfocó en su propio territorio; es decir, el colonizador europeo tenía activos en el extranjero y los trabajadores de esos países trabajaban para el consumo del colonizador, situación que se prolongó incluso después de los procesos de independencia. Había una transferencia de riqueza, en donde Europa tenía garantizado un cierto nivel de consumo y acumulación sin trabajar. Dicha situación no sucedía en Estados Unidos. Por otra parte, Piketty muestra que, durante un siglo, Estados Unidos tuvo un 20% de su población esclava. Esto permitía la acumulación originaria de capital a través de la explotación laboral más brutal y sin remisiones. Esa riqueza quedaba en el propio país. En nuestra región había explotación también, pero la riqueza se transfería al viejo continente. Estos hechos son evidencia contundente de las causas que han provocado la divergencia entre Estados Unidos y nuestra región. No podremos constituirnos en países auténticamente soberanos si no nos “poseemos” a nosotros mismos y si preservamos sociedades excluyentes que basan su acumulación en formas de explotación laboral, y en prejuicios de raza, género, religión, etc.

El otro punto que, a mi modo de ver, está en disputa este momento en la región es la elección política de tener sociedades meritocráticas o rentistas.

América Latina es la región más desigual del mundo debido a sistemas educativos y de salud excluyentes, sistemas económicos patrimonialistas/rentistas y racismo. Esto configura sociedades poco meritocráticas y poco democráticas, asentadas en una lógica en donde la riqueza no se genera y se merece, sino que se hereda. Esto ha generado una plutocracia en donde las familias con abolengo y poder económico tienen amplio poder de negociación al momento de la distribución de la riqueza nacional.

En el campo de la educación superior, no es casual que los países que más han privatizado los sistemas universitarios (como Brasil, Chile) sean los países más desiguales; mientras que los países que mantuvieron sus sistemas uni-

³ Piketty también pone el ejemplo de Sciences-Po en Francia, en donde el promedio de ingreso familiar que accede a la universidad es de 90.000 euros, que equivale al promedio de ingreso del 10% más rico de la población. No obstante, como bien señala el propio autor, incluso así se tenga tal evidencia sobre el promedio de ingreso de los padres de familia que entran a Harvard y a Sciences-Po, debe quedar claro que la universidad francesa es cinco veces menos elitista que la universidad de Estados Unidos.

⁴ La relación se invierte si únicamente tomamos las 100 mejores universidades del mismo ranking.

versitarios públicos (Uruguay, Cuba, Venezuela, Argentina) sean los menos desiguales (atención, que no estoy diciendo aún nada acerca de la calidad). La oferta educativa (matrícula) del primer grupo de países es mayoritariamente privada y la forma de financiamiento arancelada. Todo lo contrario sucede en el segundo grupo de países, donde existen sistemas públicos, gratuitos y masivos a gran escala.

La educación y el conocimiento son “igualdad y libertad”; pero también “eficiencia”

Como se señaló anteriormente, el autor francés al analizar la desigualdad de los ingresos y de la riqueza pone el centro del debate en la educación. Piketty evidencia a lo largo de su libro que la política más eficaz para incrementar los salarios más bajos y medios y para disminuir la concentración de la riqueza en el 10% de la población (tanto en la masa salarial como en el ingreso nacional) es la inversión fuerte y masiva en la educación superior y formación profesional de calidad.

En otras palabras, el mecanismo más eficaz para reducir desigualdad es la inversión en educación y la difusión de los conocimientos y las competencias. Asimismo, queda claro que el crecimiento económico global se basa en el incremento de la productividad de la mano de obra, y que sin lugar a dudas la inversión en educación es la política pública que mayor impacto tiene para aumentar el crecimiento de un país, incrementar la productividad del trabajo y reducir la desigualdad económica.

Por otra parte, en una mirada esperanzadora, si bien los límites biofísicos podrían frenar el crecimiento, Piketty sostiene que la capacidad inventiva y la racionalidad del ser humano pueden generar nuevos mecanismos de producir energía renovable y permitir la sostenibilidad ambiental, razón por la cual el crecimiento inmaterial del conocimiento puede continuar todavía al menos por un par de siglos adicionales. No existen razones para pensar que el progreso tecnológico y la capacidad inventiva se detendrán en la humanidad.

En este marco, no es menor que la propuesta política de transformación de la sociedad ecuatoriana se haya centrado en la transformación radical de los sistemas educativos. A continuación se evalúan los resultados que se han dado en el Ecuador en el período 2007-2014.

Educación, capital y trabajo en el Ecuador de la Revolución Ciudadana

Tomando en cuenta la comparabilidad histórica, se podría señalar que las transformaciones en el campo económico y de la educación superior que se han realizado en Ecuador en el período 2007-2014 apuntan a la construcción de sociedades más igualitarias y cohesionadas.

Al observar la distribución primaria del ingreso en Ecuador en los últimos 7 años, nos podemos percatar de un cambio en la correlación de fuerzas en la relación capital-trabajo.⁵

En efecto, en el caso ecuatoriano, las estadísticas del Banco Central evidencian que la participación de los trabajadores en el ingreso, entre 2007 y 2013, ha crecido en 4,6% y cayó la participación del capital 9,4%. Ahora bien, quizá algo que es importante señalar y que Piketty omite en su análisis empírico de los países más desarrollados, es lo que se denomina la participación del “ingreso mixto”. Se le denomina “mixto” porque no puede diferenciarse la porción de ese ingreso que corresponde a la retribución al trabajo de la que corresponde a la retribución de los activos que intervienen en el proceso productivo. En Ecuador y la región existe un grupo importante de ciudadanos que son a la vez “capitalistas” y “trabajadores”; generalmente se trata de cuentapropistas, personas que trabajan en la economía social y solidaria, en negocios familiares, etc. Su proporción no es menor. Representan alrededor del 38% de la población económicamente activa, y su salario ha tenido un incremento del 49% entre 2006 y 2013. Este grupo de la población ha visto incrementar su participación en la distribución primaria del ingreso en 4,8%.

Una mirada simplista podría decir que el crecimiento de la participación proveniente del ingreso del trabajo resulta muy bajo luego de ocho años. No obstante, si ponemos los da-

⁵ Vale hacer un paréntesis importante en la economía política de las estadísticas. Cuando inició el gobierno de la Revolución Ciudadana, habían desaparecido las estadísticas sobre la distribución primaria del ingreso. En el 2010, la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) vuelve a reconstruir esta serie para analizar el efecto de la política pública en la distribución de los factores de producción. El día de hoy, el Banco Central ha recuperado la capacidad de producir sistemáticamente esta información. Lo sucedido en las últimas décadas no es fortuito. Esconder las estadísticas capital/trabajo significa esconder la realidad de quién manda en una sociedad.

Tabla 1. Estructura productiva, 2007-2014 (año base = 2007).**Tabla 1.** Production structure, 2007-2014 (year = 2007).

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Asalariado	31,6	31	35	33,4	33,9	35,2	36
Excedente de explotación bruto	35,6	34,9	28,8	31,6	34	27,3	26,2
Ingreso mixto bruto	27,6	30,3	30,2	30,2	28,1	31,1	32,2
Impuestos netos sobre la producción e importación	5,2	3,9	6	4,4	3,9	5,3	5,5
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Banco Central.

tos en perspectiva comparativa podemos darnos cuenta de que no es así. En el último siglo en Europa, donde la participación del trabajo bordea el 70%, si tomamos el nivel más bajo de participación laboral y en el otro extremo el nivel más alto del mismo, nos damos cuenta que el máximo crecimiento que se dio en 100 años ha sido del 10%. Desde esta perspectiva, los logros conseguidos en la Revolución Ciudadana son significativos.

Ahora bien, más allá de la propuesta concreta que realiza Piketty de gravar impuestos sobre herencias, realizar tributación progresiva e implementar un impuesto global a la riqueza como un posible antídoto a la creciente concentración de riqueza y poder, es fundamental articular políticas sobre los sistemas de propiedad. En este marco, no solo es necesario redistribuir después de que se genera riqueza, sino que en el mismo momento del proceso productivo es necesario distribuir los ingresos. Esto únicamente es viable si se genera otro sistema de organización, de gestión de la producción, y obviamente de propiedad.⁶

Bajo esta perspectiva, los sistemas mixtos pueden romper la lógica del capitalismo y la relación de poder asimétrica entre capitalista y trabajador. El cooperativismo, el asociativis-

mo, la economía social y solidaria, el emprendimiento republicano (en el cual el trabajador es dueño del capital accionario) son formas de organización que buscan quebrar con la lógica de dominación del capital. Dicho enfoque no se profundiza en la investigación de Piketty. Siempre y cuando este tipo de economía no sea reproductora de pobreza, de pobres y para pobres, estas diferentes formas de gestión y organización productiva no solo contribuyen a buscar una economía menos desigual sino que democratizan las relaciones productivas al romper las asimetrías de poder.

Es fundamental entender que un componente estructural del cambio en la matriz productiva es diversificar las formas de gestión, organización y propiedad hacia aquellas que tiendan a romper con la relación de explotación capital/trabajo.⁷ Se suele sostener que este tipo de modos de producción son siempre ineficientes. Existen miles de experiencias a nivel mundial que demuestran lo contrario. El autor francés señala que el modelo alemán ha tenido éxito por tomar en cuenta este tipo de modos productivos (modelos de propiedad social o *stakeholder model*). Nadie podría sostener que Alemania es un modelo de economía ineficiente; al menos se podría afirmar que es tan

⁶ En "Igualmente pobres y desigualmente ricos" (Ramírez, 2008) se demostró que las fuentes de ingreso donde más se concentran los recursos monetarios en Ecuador son: el capital financiero, el capital físico y las utilidades de los capitalistas/patronos. No es casual que el 70-80% del ahorro esté concentrado en el 20% más rico. Podría señalar que no produciríamos sociedades más cohesionadas e incluyentes y no modernizaremos nuestra sociedad, mientras no rompamos con la cultura rentista y hereditaria de nuestras sociedades.

⁷ En Ecuador existen ejemplos concretos –claro está que aún insuficientes– que apuntan a fortalecer otros modos de gestión y de propiedad productiva, tales como el caso del "Hotel Ramada" y de la "Hacienda La Clementina". En el primer caso, el hotel fue incautado por el Estado ecuatoriano a los hermanos Isaías en el caso del feriado bancario, y en el año 2012 su administración fue traspasada a una compañía integrada por sus trabajadores; por otra parte, la hacienda bananera fue embargada a Álvaro Noboa por evasión de impuestos, y en 2013 fue adquirida por una cooperativa formada por sus trabajadores, con un crédito de la CFN.

eficiente –desde parámetros capitalistas– que el modelo de mercado anglosajón (*stockholder model*). En este marco, se deben auspiciar sistemas productivos que redistribuyan creciendo, pero también que crezcan distribuyendo. Este es un reto que tiene Ecuador en el proceso de cambio en la matriz productiva y que manda su Constitución. Se podría señalar que, así como la educación produce libertad, la democratización de la propiedad y del capital permite romper la relación de dependencia/poder y lograr así mayor autonomía individual; es decir, produce mayor democracia y mayor libertad a la vez.

Ahora bien, la nueva distribución primaria del ingreso ha tenido impacto positivo en los niveles de pobreza y desigualdad en el Ecuador

reconfigurando una sociedad más igualitaria y cohesionada. Se podría señalar que la característica diferenciadora de la Revolución Ciudadana es velocidad de reducción de la pobreza, la disminución de la desigualdad económica que vino aparejada con procesos de distribución de capacidades humanas. En efecto, en el período que precede al del Presidente Correa si bien hubo reducción de la pobreza, ésta fue casi la mitad de rápida de la caída dada en el período 2006-2014. Por otra parte, en el período 1998-2006 no existió reducción de la desigualdad, situación que sí sucedió en el período de la Revolución Ciudadana (ver Gráficos 5 y 6). A su vez, se puede señalar que en paralelo a la reducción de la pobreza y desigualdad, también en el período de

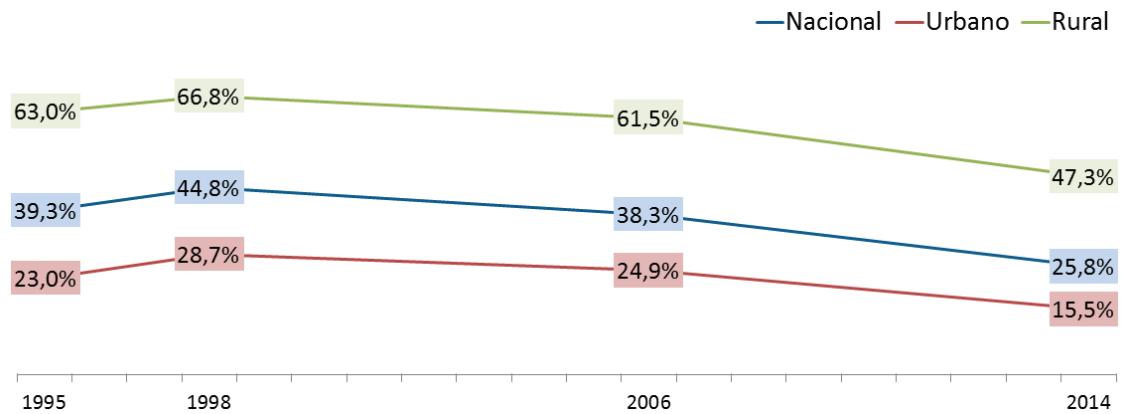


Gráfico 5. Incidencia de la pobreza de consumo, 1995-2014.

Graph 5. Incidence of consumption poverty, 1995-2014.

Fuente: Encuestas de Condiciones de Vida, varios años.
Elaboración: INEC.

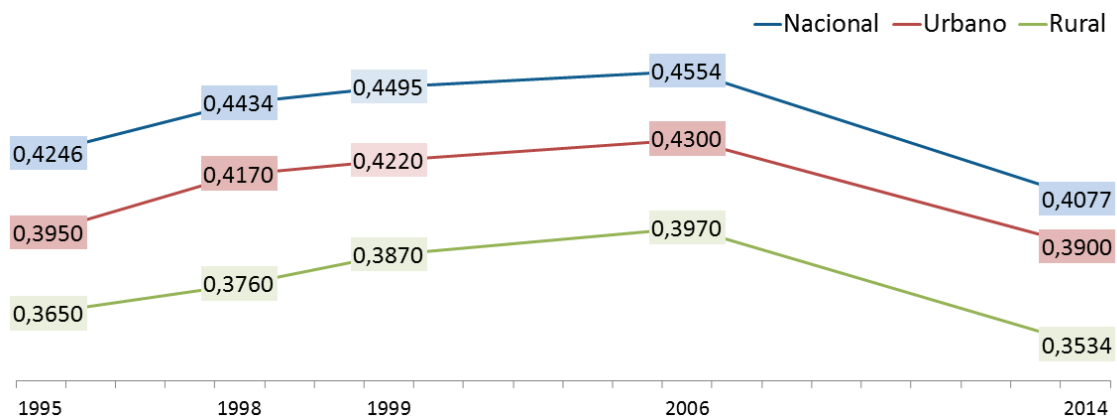


Gráfico 6. Coeficiente de Gini del consumo, 1995-2014.

Graph 6. Gini coefficient of consumption, 1995-2014.

Fuente: Encuestas de Condiciones de Vida, varios años.

la Revolución Ciudadana cayó la polarización económica, como se aprecia en la Tabla 1 del anexo. En efecto, la diferencia entre el 10% más rico y más pobre cayó de 18 a 12,6 veces entre el 2006 y el 2014.

Al analizar la tasa de crecimiento en la participación del consumo según percentiles, nos podemos percatar con claridad cuál es la principal diferencia en la economía política de la redistribución económica en Ecuador durante el período de la Revolución Ciudadana en comparación con el período anterior. Como se puede observar en el Gráfico 8, en el período 1999 al 2006 en todos los percentiles creció la participación del consumo; empero, el crecimiento fue mayor en los percentiles más ricos. En el período del Presidente Rafael Correa, también se da un crecimiento en todos los percentiles de consumo, con la diferencia de que los percentiles más pobres son los que crecen a mayor velocidad. En otras palabras, el crecimiento del consumo en los gobiernos de Jamil Mahuad, Lucio Gutiérrez, Alfredo Palacios y Gustavo Noboa fue pro-

rico, en tanto que en el gobierno de Rafael Correa fue pro-pobre.

Por otra parte, al analizar las causas de la reducción de la pobreza en ambos períodos y desagregar si estas se deben al efecto crecimiento o redistribución, nos percatamos que en el período 1999-2006 la reducción de la pobreza se debió exclusivamente al efecto crecimiento. En el período posterior al mismo (2006-2014), la pobreza cae sobre todo por el efecto redistribución aunque también es consecuencia del crecimiento del consumo. En efecto, de la reducción de la pobreza en el primer período 1999-2006 el 100% es producto del efecto crecimiento⁸, en tanto que en el segundo período un 57% fue consecuencia de políticas redistributivas y un 43% se debió al efecto “crecimiento del consumo” (ver Tabla 2, Anexo). El peso que tiene el efecto redistribución en la reducción de la pobreza en el período 2006-2014 es consecuencia del retorno de decisiones políticas para favorecer a los más pobres.

A pesar de lo mencionado, es necesario añadir en la matriz de análisis del autor fran-

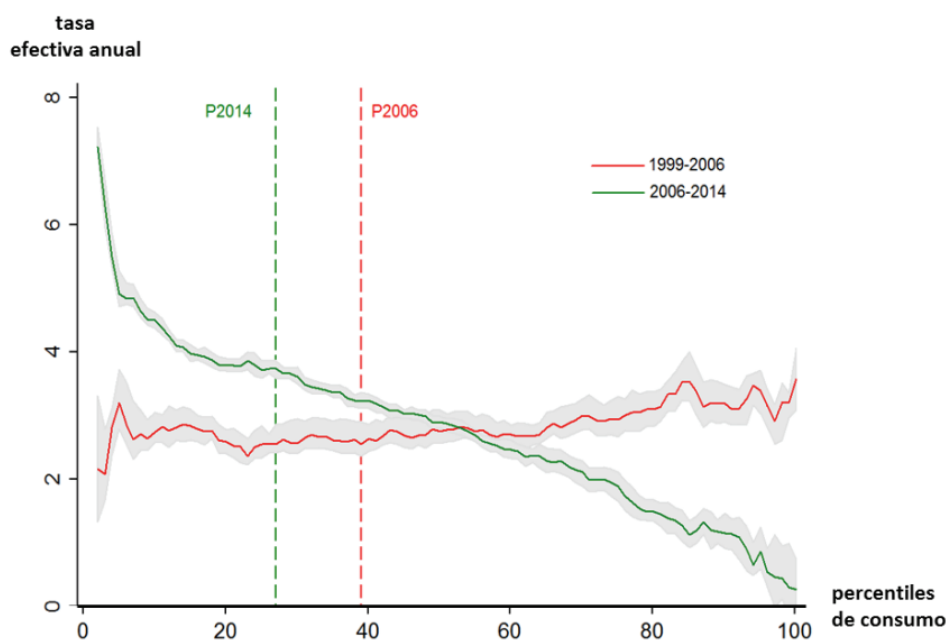


Gráfico 7. Tasa de crecimiento anual del consumo según percentiles, 1999-2006 y 2006-2014.

Graph 7. Annual growth rate of consumption as percentiles, 1999-2006 and 2006-2014.

Fuente: Encuestas de Condiciones de Vida, varios años.
Elaboración: INEC.

⁸ Incluso se puede señalar que, en el primer período analizado, el efecto redistribución dirigido hacia los más ricos hizo que se detenga en casi dos puntos porcentuales más la caída de la pobreza de consumo; es decir, si el efecto redistribución hubiese sido neutro y no sesgado hacia los más ricos, la pobreza hubiese podido caer dos puntos porcentuales más.

cés que la reducción de la desigualdad y de la pobreza no será espuria si viene acompañada de procesos de democratización de capacidades humanas. Piketty entre los puntos nodales que pone énfasis es en los sistemas de enseñanza de educación superior. ¿Qué ha sucedido en el Ecuador?

A diferencia de lo acontecido en los 25 años de la época neoliberal, en el período de la Revolución Ciudadana se ha recuperado el sentido público, universal, democratizador y de calidad de la educación.

Así como Piketty demuestra en su libro que el *trade off* que la economía ortodoxa suponía entre crecimiento y desigualdad es falso, Ecuador ha demostrado que se pueden producir cambios radicales en los sistemas de educación superior, que combinen calidad con igualdad, calidad con democratización.

De acuerdo a los Censos de Población y Vivienda, se puede observar el incremento a mayor velocidad de la matrícula en la última década en comparación a lo acontecido en las décadas precedentes. En efecto, de 1982 a 1990

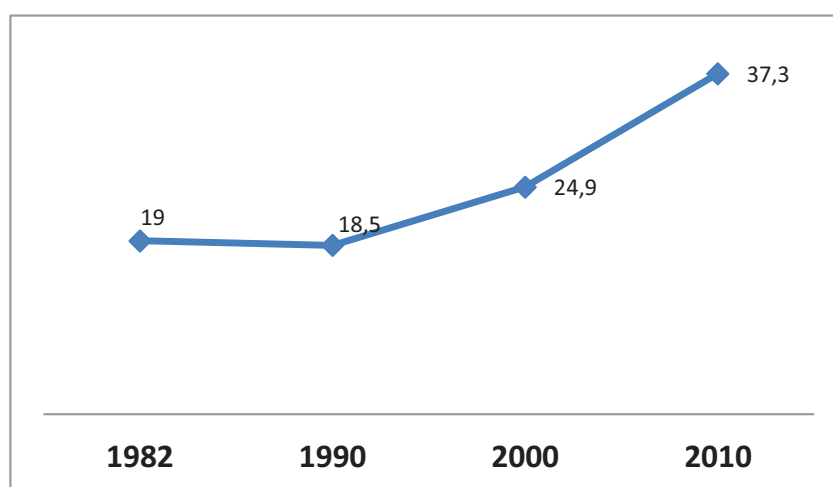


Gráfico 8. Tasa de matrícula bruta de educación superior, 1982-2010.

Graph 8. Gross enrollment rate of higher education, 1982-2010.

Fuente: Censos de Población y Vivienda.

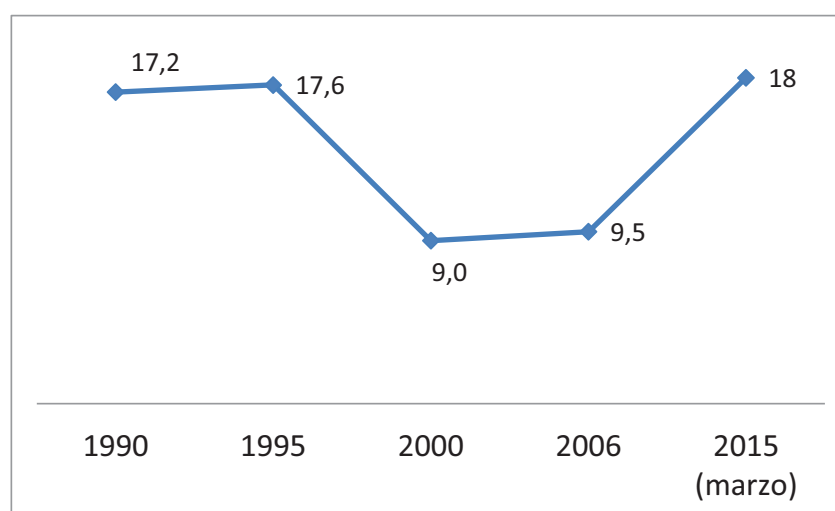


Gráfico 9. Tasa bruta de asistencia a la educación superior del quintil más pobre, 1990-2015.

Graph 9. Gross attendance rate at higher education of the poorest quintile, 1990-2015.

Fuente: Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo, 1990-2014.

decreció 0,5 puntos porcentuales la tasa de matrícula en la educación superior; de 1990 al 2000 incrementó 6,4 puntos; en la última década (del 2000 al 2010) dicha matrícula aumentó 12,4 puntos porcentuales. Del total de la matrícula, aproximadamente el 70% de la misma es oferta pública y 30% particular. En el período referido 2006-2014, en términos absolutos ha crecido la matrícula en 136 mil estudiantes, equivalente a un crecimiento de 4,1 puntos porcentuales de matrícula universitaria.⁹ Pero el incremento de la matrícula en valores absolutos ha venido acompañado de procesos de democratización del mismo. A partir del 2006 la matrícula universitaria del 20% más pobre se ha duplicado (ver Gráfico 9); también la tasa de matrícula universitaria de los indígenas y afroecuatorianos, poblaciones históricamente marginadas, se ha duplicado. En efecto, la asistencia a la educación superior del 20% más pobre crece del 9,5% al 18% entre el 2006 y marzo del 2015; es decir, en 8 años se recupera la caída de matrícula del quintil más pobre producida en 16 años. En términos absolutos, la participación de la matrícula de los estratos más pobres ha crecido 11%.

Estos resultados son consecuencia de dar prioridad en la asignación de recursos al financiamiento público en la educación superior, que en este momento llega al 2,12% del PIB¹⁰

(superior, por ejemplo, al promedio del 1% del PIB europeo y del 0,8% latinoamericano). Asimismo, la recuperación de la gratuidad de la educación superior, la ayuda económica para aquellos ecuatorianos de escasos recursos,¹¹ el acceso meritocrático a través de un examen transparente en función de la capacidad ofertada por las universidades, los procesos sistemáticos de evaluación y acreditación de universidades/carreras, y el respeto absoluto de la autonomía responsable de las instituciones de educación superior son el caldo de cultivo de la construcción de sociedades más igualitarias, más democráticas y más eficientes.

Lo sucedido en términos de democratización de capacidades en la arena de la educación superior no ha sido aislado de los otros sectores sociales. Así, por ejemplo, mientras entre 1990 y 2006 hubo una desacumulación de capacidades de los más pobres, es decir, cayó la matrícula del bachillerato en los dos quintiles más pobres en 14%, en los últimos 8 años incrementó un 39% en el mismo estrato socioeconómico¹². Similar situación sucede cuando se analiza el acceso a seguridad social. Mientras entre 1990 y el 2006 el acceso a seguridad social incrementó de 9 al 11% en los dos quintiles más pobres, en el subsiguiente período más que se duplicó al alcanzar una

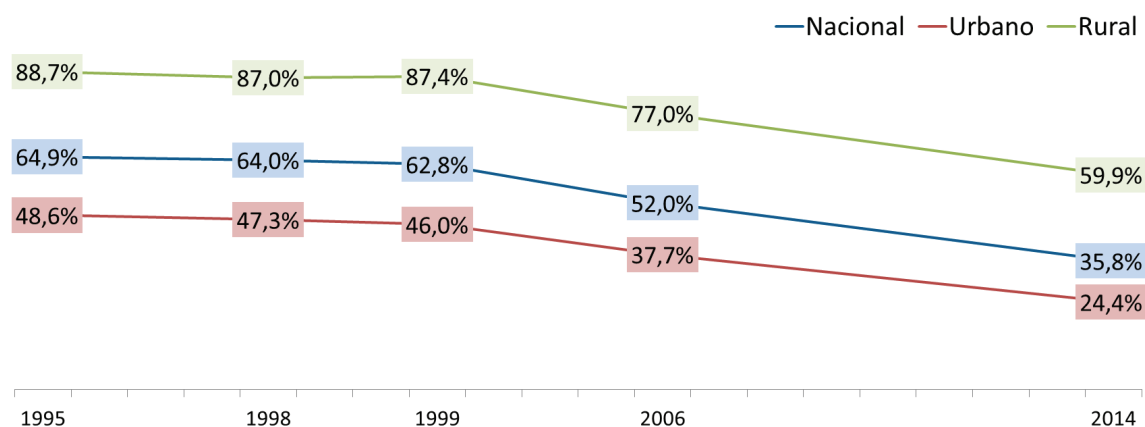


Gráfico 10. Pobreza según necesidades básicas insatisfechas NBI.

Graph 10. UBN poverty as NBI.

Fuente y elaboración: INEC, Encuestas de Condiciones de Vida, varios años.

⁹ El crecimiento anual de la tasa de matrícula en educación superior ha sido el doble de la tasa de crecimiento poblacional.

¹⁰ Es necesario recordar que en el 2006 era del 1,1% del PIB.

¹¹ Un ecuatoriano que accede a la educación superior y que proviene de una familia que recibe el Bono de Desarrollo Humano (una transferencia monetaria de USD 50) recibe una ayuda económica de media remuneración básica unificada (RBU). Si el estudiante obtiene una calificación promedio de 8,5/10, recibe una RBU que equivale a USD 340.

¹² La tasa neta de matrícula entre 2006 y 2013 creció 21,6 puntos porcentuales al pasar de 55% al 77%.

cobertura del 23%. La pobreza estructural, según necesidades básicas insatisfechas, cayó 16 puntos porcentuales, a mayor velocidad que el período comprendido entre 1999-2006 en donde cayó 12 puntos porcentuales (ver Gráfico 6). En este marco, el rasgo fundamental del cambio durante el período de gobierno del Presidente Rafael Correa no es “únicamente” la reducción de la pobreza y la desigualdad, sino que estos fenómenos sociales han venido acompañados de una democratización de capacidades en la sociedad y sobre todo en la de los más pobres, situación que produce convergencia y cohesión social. Estos fenómenos sociales de reducción de la pobreza y desigualdad y democratización de derechos sociales son consecuencia del retorno de la política frente aquella mirada ideologizada que defendía que la reducción de la desigualdad es consecuencia de un goteo que se produce obligatoriamente cuando crece la economía.

Al poner en el centro del debate de la transformación social a la educación pública de calidad y a la democratización del conocimiento, se propone pasar de la sociedad de la plutocracia hacia una democracia real; de una sociedad dependiente, a una sociedad autónoma; de una oligarquía hereditaria y rentista, a una sociedad meritocrática; y que antepone el trabajo del ser humano sobre el capital del rentista.

Segunda fase de la estrategia: la democratización del conocimiento y la construcción del sistema de innovación social

El acceso a un sistema de educación público y de calidad no es suficiente si lo que se distribuye es pobreza. No se podrá conseguir calidad de vida digna para la población si existen sociedades igualmente pobres y desigualmente ricas. A su vez, la democratización del conocimiento no solo se remite al acceso a los sistemas formales de educación. No habrá impacto estructural en el Ecuador de la educación sino se genera otro sistema de gestión del conocimiento. No es compatible un sistema de educación pública de calidad con un sistema hiperprivatizado de generación y apropiación del conocimiento por parte de toda la sociedad.

En este marco, una segunda fase en la estrategia por la que apuesta Ecuador para la

transformación social en este campo parte de construir un nuevo sistema de gestión del conocimiento y de innovación. Esto está articulado a democratizar el acceso tecnológico para fomentar mayor productividad y garantizar derechos. A su vez, busca que a través de procesos de transferencia tecnológica se reproduzca tecnología localmente y así articular el sistema científico-tecnológico para canalizar innovación social y productiva. Finalmente, consiste en generar conocimiento para beneficio social. Esto implica recuperar el sentido público y común del conocimiento y la tecnología, asegurando un equilibrio entre titulares y usuarios, que además permita la difusión del conocimiento y reduzca la dependencia tecnológica.

A su vez, la construcción de un ecosistema de innovación busca fomentar la creación de nueva riqueza a través de crear nuevo valor agregado ligado al ingenio, al conocimiento del ser humano. A la vez, el sistema busca construir un sistema en que la riqueza del emprendimiento sea principalmente del innovador y no únicamente del financista (como sucede en el rentismo de los usuales sistemas de propiedad intelectual). De esta manera, busca romper con la forma de enajenación usual que se da entre capital y trabajo. Esto no solo permite generar riqueza y puestos de trabajo, sino que ataca al corazón de la injusticia social y pone por delante al trabajo sobre el capital.

En el capitalismo cognitivo, el investigador y el innovador son asalariados explotados, y el capitalista es el financista. Es por esto que Ecuador plantea un nuevo “Código Orgánico de los Conocimientos, la creatividad y la innovación” en que el investigador/innovador sea prioritariamente el mismo emprendedor o sea copropietario del emprendimiento y en donde en el marco del respeto de los derechos de autor se busque construir un sistema abierto, libre y común de generación de conocimiento. Dentro de esta perspectiva, se configuran derechos de propiedad intelectual acordes a la pluralidad de economías: público, asociativo, comunitario, privado, etc. Dicha situación implica cambiar la jerarquía de los valores de la sociedad: tiene más valía en esta otra economía las ideas (talento humano) que el capital (hay mayor valor social en el “Banco de Ideas” –repositorio de proyectos creativos–, que en el dinero de la banca comercial corriente).¹³ Es por esto que la regulación del sistema financiero y la banca pública de

¹³ Para mayor información sobre el Banco de Ideas visitar <http://senescyt.boostlatam.com/>.

desarrollo deben jugar un rol fundamental para superar la escasez de oferta de financiamiento para la innovación de tecnología social. En este marco y luego de la transformación radical en el campo educativo que se está llevando a cabo, recuperar del sentido público del conocimiento, desarrollar tecnología local y el democratizar el acceso a la ciencia y tecnología constituye un segundo momento de la transformación social y productiva que fomenta el gobierno del Presidente Rafael Correa.

Epílogo: la invisible economía política en el libro de Thomas Piketty

Paul Krugman, Premio Nobel de Economía, meses atrás sostuvo que quizá *El capital en el siglo XXI* es el libro más importante de la última década. La investigación de dos siglos y el enfoque interdisciplinario no solo atacan miradas dogmáticas sino que ponen en jaque a las propias ciencias económicas. De hecho, se podría sostener que es el mejor texto de economía de los últimos años justamente porque, sobre todo, es de historia (económica).

La crítica fácil que se podría hacer desde la izquierda es que el libro no plantea o no genera una alternativa al capitalismo. Debe quedar claro que el libro es una lectura desde un marco teórico neoclásico y desde el mismo capitalismo. No busca salirse de aquel esquema. No obstante, no se puede pedir a una investigación algo que no pretende hacer.

Con esta advertencia, a continuación se mencionarán cinco críticas a la investigación del Piketty:

La primera tiene que ver con el escaso o marginal análisis que hace el autor sobre China. Sin lugar a dudas, las decisiones que tome China afectarán el desenvolvimiento del capital en las próximas décadas. Solo por mencionar un aspecto principal en este sentido, Piketty señala la importancia del rol que juega el crecimiento poblacional en el crecimiento económico general. Se podría pensar que la decisión tomada por el gobierno chino de permitir más de un hijo/a a aquellas parejas que vienen de familias de "únicos hijos" en "algo" afectará a la demografía y al crecimiento mundial. No es justificación que no existe información disponible. Recordemos el libro excelente *Adam Smith en Pekín* (2007), en donde Giovanni

Arrighi hace un análisis extraordinario de las relaciones productivas y económicas en el capitalismo del siglo XXI y el papel que jugará China en este. El vacío de reflexión exhaustiva sobre China en el libro de Piketty es una falencia grande que incluso podría distorsionar la prospectiva que se realiza en el libro. En ese marco, peca de una mirada muy occidental y eurocéntrica del capital.

En segundo lugar, es un libro que habla sobre todo de la macroeconomía y no de las relaciones sociales de producción. La crítica de David Harvey (2014) en este marco es pertinente: Piketty comete el error de tratar al capital como un stock físico y no como un sistema de relaciones productivas y de poder.

A su vez, llama la atención que al tomar la decisión de analizar la composición del ingreso y la riqueza en función de percentiles o deciles¹⁴ se deja de lado en buena medida el análisis de clases socioeconómicas. Dicha decisión impide que se analice minuciosamente la proporción de la riqueza en función de la población económicamente activa en su relación capital/trabajo. Si bien Piketty señala que la riqueza se concentra en el 1% más rico, podríamos preguntarnos: ¿qué porcentaje de ese 1% es capitalista y qué porcentaje es trabajador? Una sociedad en la que crece la acumulación de la riqueza de los capitalistas pero se mantiene el número de capitalistas es menos desigual que una sociedad con una menor población capitalista (mayor concentración de la riqueza). En el análisis de Piketty hubiera sido importante analizar la evolución de la población económicamente activa en la relación entre número de trabajadores frente al número de capitalistas. Si bien se analiza históricamente la relación capital/trabajo en dólares, no se analiza la relación entre población de capitalistas frente a población trabajadora, y la relación de esta última con la primera.

En cuarto lugar, es necesario discutir en el capital del siglo XXI (quizá no en el del siglo XX o XIX) la unidad de análisis para contemplar la concentración de la riqueza. Si Facebook ha producido igual riqueza que el PIB del Perú, lo más seguro es que no necesariamente la unidad de análisis para medir la concentración de la riqueza deben ser los países. Es un tema debatible pero las transnacionales a nivel mundial adquieren mucho más importancia que muchos Estados-nación en el siglo XXI.

¹⁴ Es decir, dividir la población del más pobre al más rico en 100 o 10 partes iguales ordenadas ascendentemente.

Finalmente, podríamos señalar que si bien Piketty hace una crítica sustancial a la economía política de las estadísticas de construcción del PIB y menciona paradojas de la economía ortodoxa, como el hecho de que si un país privatiza la educación y la salud incrementa el PIB (o que no se contabiliza ninguna remuneración sobre el capital público), no trata un tema fundamental que todo economista del siglo XXI debería al menos dejar planteado cuando aborda el tema de la riqueza: la contabilidad del patrimonio ambiental (aunque sea desde la misma mirada capitalista). Seguro no existen datos para contabilizarlo en el período que analiza Piketty. No obstante, no mencionar este tema es una ausencia teórico-conceptual no menor dado el objeto de su tratamiento de estudio.

No nos referimos aquí a su planteamiento de poner un impuesto a la emisión de CO₂ sino de incorporar en el análisis del capital al patrimonio natural. ¿En qué medida la acumulación de la riqueza y su concentración se sustentan en la dilapidación de la riqueza natural existente en el mundo? Un análisis del capital en el siglo XXI no puede dejar de lado el análisis del patrimonio natural y su relación con los modos de producción y acumulación de riqueza dentro de una economía (nacional o mundial). Si bien la entrada metodológica de Piketty es interdisciplinaria, lo cual rompe las tradicionales formas monolíticas de hacer investigación, su marco conceptual no deja de ser ortodoxo y neoclásico. El tema del patrimonio medio ambiental adquiere importancia a nivel mundial en el análisis de la división internacional del trabajo. ¿Cuánto cambiaría la distribución mundial de la riqueza si se le diera valor al patrimonio ambiental de cada país? ¿Qué sucedería en la distribución de la riqueza a nivel mundial si se contemplase el pago a la deuda ecológica?

El tema ambiental debe ser trabajado a la par de la recuperación del sentido público del bien conocimiento. No es casual que, a nivel mundial, el bien común “conocimiento” se privatice a través del manejo de la propiedad inte-

lectual hiperpatentizada en los ADPIC, en los TLC y los TBI; y que el patrimonio ambiental siga siendo contemplado como un bien público/común mundial de libre acceso. No solo debemos concretar la nueva arquitectura financiera regional sino también la nueva arquitectura cognitiva del Sur que dispute la normativa de la OMC referente a los derechos de propiedad hiperprivatizada y mercantilizada. Esto solo será posible si se concreta la integración en UNASUR/CELAC con otros países/regiones del Sur global y caminamos de la mano en el tratamiento del conocimiento como un bien público y común de la humanidad. No solo se necesita una democratización del conocimiento al interior de los países sino también entre países.¹⁵

Problematizar los temas ecológicos en el análisis del capital del siglo XXI es también considerar una mirada desde el Sur global. Todo da a entender que las 667 páginas del *best seller* económico tienen un sesgo centro-periferia marcado: observado desde el centro hacia los “márgenes” del mundo. Claramente se evidencia que las ausencias analíticas de la academia también evidencian relaciones de poder mundial.

Referencias

- ARRIGHI, G. 2007. *Adam Smith in Beijing*. Londres, Verso, 418 p.
- CORREA, R.; FALCONÍ, F. 2011. Después de “Río + 20”: Bienes Ambientales y Relaciones de Poder. *Revista de Economía Crítica*, 14:257-276.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INEC). [s.d.]. Home. Disponible en: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/>. Acceso el: 04/01/2016.
- HARVEY, D. 2007. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid, Akal, 213 p.
- HARVEY, D. 2014. Afterthoughts on Piketty’s Capital. *Challenge*, 57(5):81-86.
- MINTEGUIAGA, A.; RAMIREZ, R. 2007. ¿Queremos vivir juntos? Entre la equidad y la igualdad. Ecuador Debate, 70:107-128. Disponible en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3891/1/RFLACSO-ED70-06-Minteguiaga.pdf>. Acceso el: 21/10/2014.

¹⁵ En este marco, así como debemos empujar más investigación y uso de energías renovables es necesario fomentar la reducción del consumo de hidrocarburo. A propósito del COP21 que se realizará este año en París (Conferencia sobre el cambio climático), la mejor estrategia de poner límites biofísicos al capital es concretar la propuesta ecuatoriana de compensación sobre Emisiones Netas Evitadas (ENES). A más de que dicha política permite caminar en un mundo más sostenible ambientalmente, se puede sostener que la implementación de tal propuesta sería un cambio estructural en la distribución de la riqueza mundial a favor de los países del sur (Correa y Falconí, 2011). Resulta paradójico que no se contabilice el patrimonio ambiental porque la economía política mundial lo declara bien público sin valor. Por otro lado, el conocimiento que también es un bien público se busque hiperprivatizar: el patrimonio ambiental lo posee el sur, el conocimiento el norte.

PIKETTY, T. 2014. *El capital en el siglo XXI*. México DF, FCE, 679 p.

RAMÍREZ, R. 2008. *Igualmente pobres, desigualmente ricos*. Quito, Ariel, 403 p.

RAMÍREZ, R.; BURBANO, F. 2012. Good bye' pobretología, bienvenida ricatología. *Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano*, CLAC-

SO, n. 55. Disponible en: http://www.medelu.org/spip.php?page=imprimir_articulo&id_article=1352. Acceso el: 20/11/2014.

Submetido: 04/08/2015

Aceito: 04/09/2015

Anexos

Tabla 1. Distribución del consumo según deciles, 2006-2014.

Table 1. Distribution of consumption by deciles, 2006-2014.

Indicador	2006	2014	Dif. (ptos)
Participación por deciles de consumo			
decil más pobre (d1)	1,9	2,5	0,5
2	3,2	3,7	0,5
3	4,1	4,7	0,6
4	5,0	5,6	0,6
5	6,0	6,6	0,6
6	7,3	7,8	0,5
7	9,0	9,4	0,4
8	11,8	11,7	0,0
9	16,7	16,0	-0,6
decil más rico (d10)	35,0	31,8	-3,2
Gini	0,456	0,408	-4,8
Atkinson (1,5)	0,401	0,328	-7,2
d10 / d1	18,0	12,9	-5,1
d10 / (d1+d2+d3+d4)	2,5	1,9	-0,6

Fuente y elaboración: INEC.

Tabla 2. Efecto crecimiento y redistribución en la reducción de la pobreza períodos 1999-2006, 2006-2014.

Table 2. Growth and redistribution effect on poverty reduction in the periods of 1999-2006, 2006-2014.

Periodos	1998-2006	2006-2014
t1	44,8%	38,3%
t2	38,3%	25,8%
Diferencia ⁽¹⁾	-6,5	-12,5
Crecimiento	-8,4	-5,4
Redistribución	+1,9	-7,1

Fuente y Elaboración: INEC.